LA POESÍA DE PEPE MORENO
Y SU CLAVE SECRETA

Presentación de José Joaquín Carrera Moreno
20 de Junio de 2014
Jardín de La Luna Nueva, Jerez

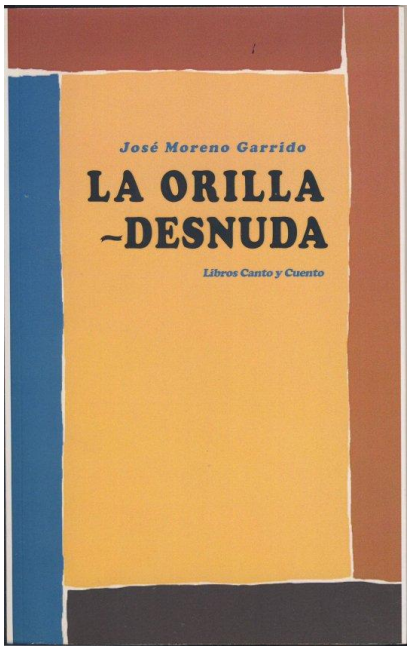
Muy buenas tardes, y gracias por su asistencia.

No he podido sustraerme a presentar "La orilla desnuda", peses a mis antiguas reticencias sobre la "vida" literaria, porque es un gran libro, de un gran amigo, y porque hacemos el acto en una casa amiga, a la que agradezco su hospitalidad, y además rodeados de amigos. Así, es muy difícil negarse.

Pepe Moreno es difícil de describir en dos palabras, como cualquier ser humano que esté dotado de una maravillosa complejidad. Pepe Moreno es un poeta secreto desde su adolescencia, con una escritura constante que ha dado lugar a

varios poemarios, entre los cuales destaca "***Fulgor de cenizas***", libro aún inédito. Doctor en medicina, su vida transcurre –como veremos después-entre la mística de Occidente y la meditación de Oriente, entre la alopatía y la medicina energética, entre el estoicismo y el epicureismo. Andaluz esencial y a la vez apasionado por la cultura cubana, Pepe Moreno habita también entre las dos orillas de la vida, con el anhelo perenne de fusionar –en todo- lo mejor de ambos mundos.

"***La orilla desnuda*****",** que hoy conocemos, es su primer libro publicado.



CUÑA COMERCIAL: Si ustedes amablemente compran por sólo 10 euritos este magnífico libro, tendrán la ocasión de leer una poesía de rara intensidad amorosa.) Muchos de los poemas tienen una fuerte carga emocional y erótica, como comprobarán con la lectura que a continuación realizará el poeta, pero antes de que su voz y su música de encantador de serpientes les embelese con sus alegorías y metáforas sugerentes, me propongo explicarles lo que considero que es la **clave secreta** de la poesía de Pepe Moreno. Quizás les ayude a penetrar en lo más profundo de su visión o, como diría Juan de la Cruz, **"entremos más adentro en la espesura".**

Como podrán ver ustedes, al leer o escuchar **"La orilla desnuda"**, en la medida en que el libro se hace más erótico, se hace más espiritual, pues muchos poemas surgen como síntesis, de una tesis sensorial y una antitesis espiritual que son experiencias previas del poeta, y así Pepe a lo largo del tiempo, en este libro, desde 2009 hasta hoy, ha ido tejiendo poco a poco una poética de profundos significados. Se vislumbra así , en muchos de sus poemas, el **Amor Absoluto,** que es el **Amor conociéndose a sí mismo como Eros, o el Eros conociéndose a así mismo como Amor, indisolublemente**.. Dios deseado y deseante, unidos.
Por ello, cual una nueva fenomenología del Eros, los poemas de Pepe Moreno pueden parecer a ojos superficiales sencilla poesía sentimental, o bien delicada poesía erótica, según los casos, pero creo que esto es un trampantojo, algo que puede llevar a engaño: Donde muchos pueden ver sólo sexo, carne, besos, saliva, piel, orgasmo, creo que también hay un **Camino Iniciático**, donde muchos pueden ver soledad, abandono, también hay **pruebas de Ascesis y pruebas de Caballería.**

Nada nada nada
Nada nada nada
Y aún en el Monte nada, que diría Juan de la Cruz

Quizás aquí valga parafrasear:

Nada nada nada
Nada nada nada
*y aún **en la Orilla** nada,*

O sea, "**La orilla desnuda",** vacía pero a la vez al borde del mismo mar lleno e infinito. O como diría François Villon en el siglo XV, "**muero de sed al lado de la Fuente":** pues también hay momentos en este libro, en que Pepe muere de sed en la orilla, que debiera ser para él camino hacia la plenitud, y se vuelve barrera infranqueable...Pero como buen Caballero andante, persiste **en la orilla desnuda** velando las armas en honor de su Dulcinea, y con la fe y la imaginación creadora puestas en la

esperanza infinita del reencuentro. Y Dulcinea, como todas las Dulcineas, es ya un crisol, donde se han depurado, en alquimia amorosa, todas aquellas experiencias que el Amor ha deparado al poeta, a través de su vida. A este conjuro que siempre es el poema están convocadas todas las Diosas que desde niño le han deslumbrado con su mirada. Todas. No pretenda nadie, pues, deducir ningún elemento biográfico, o rastro exacto, en este libro, porque no estamos en los terrenos de la autobiografía, sino en los terrenos vaporosos y míticos de la poesía

Así, dice el poeta, en este caso recordando a los valientes trovadores provenzales:

"No me niegues la dicha
de sufrir por lo que amo"

O

"Solo por ti subsisto,
reinvento mi soledad y mis huesos
y reinvento noviembre"

El poeta atraviesa también en algunos momentos la **Noche Oscura** donde uno siente el silencio del Dios, o mejor de la Diosa:

Dice el poeta:

"No hay oscuridad más grande que tu silencio."

O dice:

"Solo sé que los estragos del naufragio
llevan meses recorriendo mi espalda

y solo encuentro trozos de ti
a mi alrededor.”

O, a veces, formula una plegaria:

dice el poeta**:**

“ Perdóname, amor mío,
por no encontrarme hoy
dentro de ti.”

o dice:

“Parece que las horas se volvieran relojes,
exactas, intransigentes, dolorosas.”

Sufriendo así el tiempo sucesivo en la ausencia.
Y también dice:

“Persigo tu figura–
en desaliento
y no encuentro más
que árboles perdidos
contra mi rostro.”

O se pregunta:

¿Dónde están las montañas
del amor?
¿Dónde el Dios de las miradas?

Pero, cuando este reencuentro finalmente se produce -lo que para muchos puede parecer sólo el acto de un encuentro erótico (hacer el amor o el otro limitado catálogo de posibilidades)-realmente creo que es para Pepe ,también, la apertura de una **Vía Unitiva con lo Infinito**, que otros llamarán Amada, Amado, Diosa, Dios, Shakti, etc.

Veamos algunos ejemplos:

"Solo quiero conservarte, anidarte contra mí
en mi refugio desolado."

"Afortunadamente eres la ola
que regresa, la arena que
permanece mojada, esperando."

O

"Pero no hay nada afuera,
fuera de ti,
solo el temblor que amaba siempre
cuando estaba solo."

O

"Volarte por dentro sin sonrojo
y abandonarme."

Recuerda uno aquí, de nuevo, a Juan de la Cruz :

"Quedéme y olvidéme,
el rostro recliné sobre el Amado,
cesó todo, y dejéme,
dejando mi cuidado
entre las azucenas olvidado. "

Y de nuevo dice Pepe:

"y ya no existe vida para mi
nada más que cuando me miras,
y entonces vivo y muero,
dulce y amargo devenir del tiempo"

La existencia plena del Ser , Pepe lo sabe, sólo se produce cuando en el abandono de sí, uno se transforma en Dios, ese proceso maravilloso que se llama Theosis, y ese proceso de divinización es inseparable , como vemos después en la poesía de Pepe , de la **Unión con la Amada**. Estamos, de nuevo, leyendo los poemas de "***La orilla desnuda***", en la mejor tradición de la mística española, que tan altos vuelos eróticos-espirituales nos ha dejado.

Cuando Teresa de Ávila dice:

"Vivo sin vivir en mí,
Y tan alta vida espero
Que muero porque no muero."

Podríamos añadir
"que muero porque no muero
en tus brazos", y creo que respetaríamos el sentido profundo de esos versos.

Y cuando Juan de la Cruz dice:

"Volé tan alto, tan alto,
Que le di a la caza alcance"

Sucede lo mismo: el éxtasis unitivo con la figura perseguida del Amado o de la Amada,-tanto monta, monta tanto- aunque en la retórica del siglo XVI se llamen, por ejemplo, canciones entre el Alma y el Esposo.

O cuando Ernesto Cardenal en su gran poema místico del siglo XX **Telescopio en la noche oscura**, dice:

"Para mi la gloria es
tener a Dios en mi cama o en la hamaca.
Gocémonos.
Los alcaravanes van volando.
Gocémonos, amado."

En todos los casos, en **ese goce de la Unión** el tiempo sucesivo desaparece y se convierte en instante eterno. **Gozo y éxtasis, epifanía del conocimiento absoluto.**

Como dice Pepe:

"Cuando me tocabas,
podía entender el propósito de la vida"

Los poemas de Pepe Moreno son, pues, más allá de las apariencias, **una escritura sagrada de la liturgia erótica,** donde el poeta oficiante eleva plegarias y ofrendas a las Diosas, para transformarse a su vez en Dios, indisoluble con ellas.

La experiencia amorosa queda, en los poemas de Pepe, transfigurada en espiritual, y la experiencia espiritual transmutada en explosión sensorial. Porque Pepe sabe, como todos los místicos de todas las épocas, que **Todo es Uno**, y todo es indivisible, también **la mente, el cuerpo y el espíritu**.

Por eso, ahora quizás vean ustedes de otra manera versos de Pepe como los siguientes versos de pepe:

"Nada soy si no es contigo.
Vuelvo la cara a contemplar el mundo
y ni siquiera amanezco."

O

"Nada brilla más, ni nadie
más me contiene."

O este otro:

"Ahora soy esclavo
de tu mirada
y mis ojos solo pueden reflejar

tu imagen desnuda
y de relámpago.”

Disfruten, pues, esta tarde, del privilegio de conocer de cerca a este enorme **poeta místico a fuer de romántico y romántico a fuer de místico**. Les dejo con su palabra y su poética estremecida.

José Joaquín Carrera Moreno